

que estamos en buenas manos, que al final toda ira bien. Desde esta confianza Jesús puede decir:

Lector 1: “Padre si quieres, aparta de mi esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”, Jesús puede abandonarse y entregar la vida.

ESCUCHANOS: “Solo en Dios”

MON: Me puedo preguntar ¿qué realidad, situación que no puedo cambiar, me está costando acoger, asumir, integrar? Los reconocemos y acogemos al ritmo de la respiración...:

“Que no se haga mi voluntad, sino la tuya” ... SILENCIO

⇒ **ESCUCHANOS:** “Solo en Dios”

SÓLO EN DIOS DESCANSA MI ALMA, PORQUE DE ÉL VIENE MI SALVACIÓN.
SÓLO ÉL ES MI ROCA Y MI ALCÁZAR, JUNTO A ÉL NO VACILARÉ.
¿Quién sostiene la esperanza? ¿Quién consuela el dolor?
¿A quién confiar la vida? ¿En quién poner el corazón?
¿Quién acoge sin reservas? ¿Quién comparte su ración?
¿Quién acompaña la noche? ¿Quién se parte por amor?

En Jesús ya solo queda espacio para la entrega... (juntos/as)

- Que no se haga mi voluntad sino la tuya...
- Que mi vida se haga pan, sea grano, espiga, alimento.
- Ser tierra, ser manantial y río, aire, fuego y energía que sostiene la vida.
- Ocupar nuestro lugar, el más pequeño, dejando ser, en armonía con todo,
- Vivir en el lado oculto de la vida, en el lado humilde de la vida, en el lado humano de la vida
- Acoger el morir para dar vida, para que otros tengan vida y vida en abundancia...

⇒ **Aprendemos de Jesús: DIME COMO SER PAN- CANTADO**

HORA SANTA

“Contigo, estar contigo”



Mon: Jesús en esta noche queremos estar contigo, estar, nada más que eso. Vamos tan deprisa por la vida, tan distraídos/as pensando en nuestras cosas, ocupados/as y preocupados/as que no nos damos tiempo de estar contigo... ni de estar con las personas cercanas, ni siquiera de estar con nosotros/as mismos/as...

En esta noche queremos vivir pegadas a ti, escuchar el latido que te mueve a entregarlo todo, así pegados a ti, encontrar el camino del amor.

⇒ **Escuchamos: PEGADA A TI...**

Quiero vivir pegada a Ti hacerme en todo igual, para servir, guía mis pasos, mueve mis manos, que tu corazón sea mi latir. Vivir pegada a Ti

Lector 1: “Salió y, como de costumbre, fue al huerto de los olivos y los discípulos le siguieron”

Lector 2: El huerto de los olivos era un lugar frecuentado por Jesús, le gustaba retirarse de noche a orar, allí solo, en el silencio de la noche, bajo el cielo estrellado... Este universo que nos llena de asombro, admiración, sentido de pequeñez, que nos abre al misterio y nos acerca a Dios. El

Universo nos resitúa en nuestra verdadera dimensión... ¿Cómo lo contemplaría Jesús? ¿Qué le haría sentir?

También hoy a nosotros nos acompaña el mismo cielo, la misma luna, las mismas estrellas que acompañaron a Jesús en Getsemaní. Y la misma tierra, con sus atropellos, y amenazas...

Esta noche Jesús no quiere estar sólo, percibe la amenaza y el temor se apodera de El ... Quiere que sus amigos **estén con El**;

Lector 1: **“Llevo consigo a Pedro, a Santiago y a Juan” y les pidió que estuvieran con El. “velar y orar con El”**

Lector 3: Son tus amigos, querías tenerles cerca, necesitabas su compañía. Habíais pasado mucho tiempo juntos, caminando, descansando, conversando, comiendo juntos, compartiendo alegrías y rechazos, hablando de las cosas del Reino... Tu conocías a cada uno, conocías sus miedos, sus peleas inútiles por los primeros puestos, ... los acompañabas y cuidabas personalmente, queriendo sacar lo mejor que tenían dentro. Por eso antes de morir pudiste orar al Padre por ellos/as: **“Tú me los distes, yo te los pongo en tus manos”...**

A nosotros/as también nos llamas AMIGOS Y AMIGAS y a lo largo de nuestra historia nos has cuidado y nos sigues cuidando cada día, tu nos llamas por nuestros nombres, nos conoces y amas entrañablemente. Hoy nos quieres CONTIGO... “nos invitas a seguirte a aprender de ti: “Haced vosotros los mismo, haced en memoria mía”.

Pero todavía tenemos reservas Señor, como a Pedro y los discípulos nos da miedo gastar la vida, entrar en tu lógica del perder para ganar y abandonamos fácil...

Sin embargo, Tú nos diste la vida para gastarla. No podemos reservárnosla en un estéril egoísmo. Por eso en esta noche queremos estar contigo, unirnos más y más a ti...Hundir nuestras raíces en las tuyas... ..

⇒ **Escuchamos: En ti mi Getsemani (Eduardo Meana)**

Lector 3: Más allá de mis miedos, más allá de mi inseguridad, quiero darte mi respuesta... En esta noche Señor nos invitas a recorrer nuestros miedos e inseguridades de tu mano, de tu mano amiga, que nos toma fuerte y a SENTIRNOS UNO/A CONTIGO, como tu te sentias UNO con el PADRE.

Monit: Repetimos lentamente estos textos del evangelio, dejamos resonar las palabras de Jesús y sentirnos UNO CON EL...

Lectora 1:

- **“Como el Padre me ha amado, así también os he amado yo, permanecer en mi amor” Jn15,9 (Silencio)**
- **“Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos, vosotros sois mis amigos” Jn15,13-14 (Silencio)**
- **“Permanezcan en mí, como yo permanezco en vosotros/as” Jn 15,3**
- **“Padre, quiero que estén conmigo donde yo estoy” Jn17, 24 “Que ellos/as también sean uno en nosotros...” (Silencio)**

Mon: Nos sentimos uno con El: **“ Yo en ti, tú en mí”, como un mantra...**

⇒ **Cantamos: PEGADA A TI...**

Quiero vivir pegada a Ti hacerme en todo igual, para servir guía mis pasos, mueve mis manos que tu corazón sea mi latir Vivir, pegada a Ti...

Lector 2: De su mano, estamos con El y en él, Jesús lleva consigo todos nuestros desvelos. Él se vive uno con todo. En su angustia de esta noche, están todos nuestros miedos, desvelos y preocupaciones, los gritos de la tierra amenazada, los gritos de los pobres, los que peor lo pasan todos los días.

Bajo el misterio del universo que le envuelve, desde la certeza de UNA PRESENCIA MAYOR e INTIMA, Jesús ora, se abre paso la CONFIANZA y abandono en el Dios Padre bueno, origen de toda vida, es la certeza de saber